



ALBERTO DI LOLLI

CARLOS PAYÁ Hermano del disidente cubano «El Gobierno nos propuso aceptar la versión cubana»

ROCÍO GALVÁN / Madrid
Carlos Payá, el hermano del histórico disidente cubano y miembro del consejo del Movimiento Cristiano Liberación (MCL), se enteró de la muerte de Oswaldo Payá en la sede madrileña del partido que fundó el líder desaparecido. Allí, durante meses tuvo que callar para no entorpecer el proceso de Ángel Carrmero, el político del PP que conducía el coche cuando ocurrió la tragedia. Payá confiaba en que, a su vuelta, el joven político de Nuevas Generaciones pudiera contar lo que pasó en la carretera de Bayamo y el Gobierno desmontara la «farsa judicial» cubana. «En el PP saben desde el minuto uno que no fue un accidente. Nos pidieron que calláramos para no perjudicar a Ángel [Carrmero], pero ahora ya está aquí», y por eso no entiende el porqué de este silencio.

Pero esa no fue la única vez que este miembro del MCL en el exilio recibió una recomendación: «El Gobierno nos propuso aceptar la versión cubana». El martes 24 de julio de 2012, tras oficiarse el funeral por su hermano en la iglesia de San Fer-

mín de los Navarros de Madrid, el secretario de Estado de Cooperación Internacional para Iberoamérica, Jesús Gracia, se reunió con Carlos Payá en un «lugar no oficial» y le ofreció un pacto: «Nos dijo que si acusábamos a Carrmero, él quedaría libre en 72 horas y nosotros recibiríamos una indemnización. Mi contestación fue un no rotundo», explica Payá, que destaca que Gracia le dijo que éste era el procedimiento

«¿Cómo íbamos a dar por bueno que fue un accidente si no es verdad?»

habitual en estos casos. «Me dijo que era la mejor manera de traer a Ángel y que, una vez en España, él podría contar lo que había pasado», explica.

«Pero si nosotros sabemos que no ha sido un accidente y tenemos pruebas que lo demuestran, ¿cómo íbamos a dar por bueno algo que no

es verdad?», argumenta acalorado. El opositor cubano asegura que de ningún modo podía aceptar ese «pacto kafkiano que implicaba renunciar a la verdad». Sobre quién pagaría esa supuesta indemnización, asegura que «no lo sabe porque no se aclaró ese punto».

Aunque la familia Payá no aceptó la propuesta, el hermano del disidente asegura que el Gobierno actuaba con «buena voluntad» porque lo que querían era traer a España al vicesecretario general de Nuevas Generaciones de Madrid cuanto antes.

Pero, tras la negativa, pasaron meses sin que ningún miembro del Ejecutivo ni del PP se pusiera en contacto con el MCL en Madrid. Hasta que, en septiembre, tuvo lugar en Roma el congreso de la Internacional Demócrata de Centro (IDC), que agrupa a los partidos de la democracia cristiana y del que el difunto Oswaldo Payá era vicepresidente. En ese congreso, al que asistió Mariano Rajoy, el Movimiento Cristiano Liberación tenía previsto pedir por primera vez una investigación internacional e independiente que esclareciera la muerte de su líder y fundador.

«Queríamos tener todo el apoyo de nuestros aliados políticos», reconoce el hermano del disidente. Pero, para su sorpresa, su voz fue silenciada porque la propuesta no estaba en la «agenda». «Nos dicen que desistamos de presentar la iniciativa en el congreso porque el Ministerio de Exteriores español no quiere que se haga nada que moleste al Gobierno cubano», relata Payá.

La reacción de los dos miembros del MCL asistentes al congreso —Carlos Payá y el portavoz del partido, Regis Iglesias—, fue contundente: «Nos levantamos y nos fuimos, a pesar de que teníamos prevista una audiencia con el Papa».

El PP da el Premio Payá a su viuda

La viuda de Oswaldo Payá y cofundadora del Movimiento Cristiano Liberación (MCL), Ofelia Acevedo, llega hoy a Madrid para recibir el Premio Oswaldo Payá, creado por el PP para premiar a las personas y organizaciones que defiendan la democracia y promuevan los Derechos Humanos. Carlos Payá acompañará a la viuda de su hermano a la entrega del galardón, que tendrá lugar el próximo sábado en Gandía durante el cierre de la Escuela de Verano del PP. «Si fuera por mí, el premio se lo daba a Ángel Carrmero. Él simboliza a todos los jóvenes que van a solidarizarse con la oposición cubana y con nuestro movimiento», dice Payá. El próximo martes, Acevedo acudirá a Estrasburgo donde el Grupo Popular Europeo rendirá homenaje a la labor del disidente cubano. El acto se celebrará en la sede del Parlamento Europeo y contará como principal orador con el ex dirigente español y presidente de la Fundación FAES, José María Aznar. La presentación correrá a cargo del jefe de la delegación española y vicepresidente del grupo, Jaime Mayor Oreja, y está previsto que la viuda del Premio Sajarov 2002 y seis veces nominado al Nobel de la Paz intervenga en último lugar. / R. G.

Meses más tarde, el ministro de Exteriores, José Manuel García-Margallo, organiza una reunión en el Ministerio con los miembros del MCL para explicarles cuál es la postura del Gobierno respecto al caso. El ministro les comunica que Ángel Carrmero ha aceptado los cargos que le imputa la justicia cubana y que, en virtud del convenio bilateral, cumplirá condena en España. «Yo le replico que delante de la seguridad del Estado cubano uno habla o toca el instrumento que haga falta», dice Payá. A lo que, según el miembro de MCL, García-Margallo le respondió: «Pues que lo hubiera dicho en Cuba porque cuando yo estuve preso en tiempos de Franco no me doblegué».

El siguiente desencuentro tiene lugar en diciembre, cuando Carlos Payá se dispone a organizar un homenaje a su difunto hermano en la asociación de corresponsales extranjeros de Madrid. Su movimien-

«Casi toda la bancada 'popular' ha estado en casa de Oswaldo»

to carece de recursos para organizar el evento, pero una ONG se ofrece a colaborar. «En un momento dado, un miembro de esta ONG me pregunta si en el homenaje vamos a exigir una investigación, porque en ese caso me alerta de que podrían perder una subvención del Gobierno», explica Payá, que tuvo que recurrir a amigos personales para poder financiar el acto. «Este ejemplo ilustra la ley del silencio que el Ejecutivo ha implantado», lamenta.

Pese a todo, el hermano de Payá recalca que las relaciones entre el MCL y el PP siempre han sido de estrecha colaboración y extrema cordialidad. «Cuando miro la bancada popular, me doy cuenta de que casi todos ellos han estado en casa de Oswaldo. El trabajo que hizo Ángel [Carrmero] en Cuba lo han hecho muchas personas del PP y lo siguen haciendo», confiesa.

El propio jefe de Gabinete de Mariano Rajoy, Jorge Moragas, fue quien le llevó el Premio Sajarov a Oswaldo Payá porque él no pudo salir de Cuba para recogerlo. Según Carlos Payá, Moragas también se puso en contacto con él para pedirle silencio hasta que el ahora asesor del Ayuntamiento de Madrid estuviera en España y porque «una vez aquí lo contaría todo».

El hermano del disidente cubano lamenta el «ensañamiento que hay con Carrmero» porque, según Carlos Payá, eso le podía haber pasado a cualquiera de sus compañeros de partido que han visitado la isla para apoyar a su movimiento. Volvió a pedir el indulto para el joven político porque es inocente y porque ambos están de parte de la «verdad»: «La pulsera de Ángel me duele a mí y quiero que quede muy claro que cuando le insultan a él nos insultan a nosotros».